

Abril de 2026

Gilbert F. Hougbo

Candidato al cargo de Director General

CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE GRAN IMPACTO PARA UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Gilbert F. HOUNGBO

Candidato al cargo de Director General

Hace cinco años, cuando presenté mi candidatura, el mundo era muy diferente. Hoy en día, el mundo del trabajo está cambiando a un ritmo sin precedentes, bajo el efecto de los avances tecnológicos, la fragmentación geopolítica, las crecientes desigualdades y la incertidumbre económica.

En este contexto cambiante, las expectativas respecto a la OIT son elevadas. Los mandatos en todas las regiones reclaman una Organización más ágil, pertinente e influyente que aporte soluciones basadas en su mandato.

El tripartismo sigue siendo nuestra mayor fortaleza, la que confiere a la OIT su legitimidad, su representatividad y su autoridad. En una época de creciente polarización, esta estructura de gobernanza resulta indispensable.

La OIT debe erigirse en pilar de estabilidad, credibilidad y acción. Debemos seguir protegiendo a los trabajadores y a las trabajadoras para garantizar el respeto de sus derechos, su seguridad y su dignidad, al tiempo que apoyamos a las empresas sostenibles – en particular las pequeñas y medianas empresas, incluidas las de la economía social y solidaria – como motores esenciales de la creación de empleo, la innovación y la resiliencia económica. Por encima de todo, debemos mantenernos firmemente comprometidos con nuestra misión fundamental: promover el trabajo decente.

Este es el fundamento de mi candidatura.

En este contexto tan convulso, es esencial dar continuidad a un liderazgo experimentado y basado en valores. Solicito su apoyo para un segundo mandato con un objetivo claro y preciso: consolidar los logros, acelerar la transformación y posicionar a la OIT como la principal autoridad mundial en materia de soluciones equilibradas, concretas y eficaces.



Obtener resultados donde realmente importa

Desde octubre de 2022, gracias a su apoyo, hemos cumplido nuestros compromisos.

Hemos reforzado el liderazgo normativo de la OIT. Las normas internacionales del trabajo siguen siendo la piedra angular de la estabilidad y la previsibilidad. Han surgido nuevos instrumentos, en particular en materia de seguridad y salud en el trabajo y de aprendizaje.

Hemos modernizado nuestro sistema de supervisión, acelerando el mecanismo de examen de las normas y simplificando el proceso de presentación de informes periódicos.

Hemos avanzado en cuestiones complejas y delicadas, como la discriminación en el lugar de trabajo, el derecho de huelga y la democratización de la gobernanza de la OIT (enmienda de 1986 a la Constitución de la OIT).

Hemos reforzado nuestro impacto en el desarrollo, apoyando un crecimiento generador de empleo y la formalización, al tiempo que ayudamos a las empresas a mejorar su productividad y resiliencia.

CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE GRAN IMPACTO PARA UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Hemos convertido a la OIT en una plataforma de diálogo y colaboración. La Coalición Mundial por la Justicia Social reúne ahora a una amplia alianza de actores para lograr avances concretos en materia de salarios – incluidos los salario vitales –, protección social y cadenas de suministro.

La labor de la OIT ha contribuido a la transformación en curso de los mercados laborales – en los ámbitos digital, demográfico, de las competencias, de la productividad, del análisis de datos y de la protección.

Hemos situado a la OIT a la vanguardia de los retos emergentes, gracias a iniciativas como el Observatorio de la Inteligencia Artificial (IA).

Hemos reforzado nuestra colaboración con las instituciones financieras internacionales (IFI). La Oficina del Economista Jefe, de reciente creación, ya está dando sus frutos al abordar preocupaciones comunes relacionadas con el mundo del trabajo y la economía mundial.

Y, sobre todo, hemos puesto en marcha un programa de reforma integral destinado a hacer que la Organización sea más eficaz, ágil y receptiva.

Ninguno de estos logros habría sido posible sin el compromiso, la experiencia y la dedicación de nuestro personal, tanto en la sede como en las regiones, ya sea financiado con cargo al presupuesto ordinario o en el marco de la cooperación para el desarrollo.



De la prestación de servicios a la transformación

Estos logros no son un fin en sí mismos, sino una base que nos permitirá acelerar y llegar más lejos..

Debemos transformar la OIT para que esté a la altura del ritmo de los cambios y de la complejidad del mundo al que sirve.

La reforma en curso es esencial. Su objetivo es garantizar que la OIT siga siendo eficaz, creíble y sostenible en su segundo siglo de existencia. La reforma está empezando a dar frutos y continuará siendo una prioridad en mi segundo período si soy reelegido.

Nuestras prioridades son claras:

- Un corpus de normas y supervisión modernizado y con autoridad, incluyendo a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo
- Una presencia sobre el terreno y una experiencia técnica reforzadas, más cercanas a los mandantes
- Una actuación más rápida y receptiva, centrada en los cuatro pilares del Programa de Trabajo Decente
- Una mayor eficiencia y sostenibilidad financiera

En el centro de esta transformación se encuentra un principio fundamental: el vínculo entre el crecimiento económico, la creación de empleo y la protección de los trabajadores, con el fin de garantizar que el crecimiento se traduzca en trabajo decente y en la mejora de las condiciones de

CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE GRAN IMPACTO PARA UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

vida de los trabajadores, al tiempo que se crea un entorno propicio para que las empresas inviertan, se desarrollen y creen empleo.

Seguiremos modernizando nuestro corpus normativo, eliminando progresivamente lo que sea obsoleto, garantizando una mayor protección donde persistan las lagunas, evitando cargas reglamentarias innecesarias y favoreciendo la claridad y la adaptabilidad.

Reforzaremos las instituciones nacionales – dotando de más recursos a los sindicatos y fortaleciendo el diálogo social, apoyando también a las organizaciones de empleadores y a las administraciones laborales, incluidos los sistemas de inspección del trabajo, con el fin de fomentar unas relaciones laborales estables y fructuosas.

La OIT no es una agencia humanitaria. Sin embargo, las consecuencias de las crisis suelen plantear importantes retos en materia de trabajo y empleo. Situaciones recientes han puesto de manifiesto ámbitos preocupantes en los que la experiencia de la Organización es esencial, como es el caso de los trabajadores marítimos bloqueados en el mar debido a un conflicto o de los trabajadores migrantes que pierden su empleo como consecuencia de circunstancias de fuerza mayor.

En este contexto, tengo la intención de reforzar la capacidad de respuesta de la OIT para apoyar a sus mandantes en tales situaciones, garantizando una asistencia rápida, específica y conforme a su mandato.

Velaremos por que la OIT funcione como una organización mundial más atenta a las realidades regionales, sin dejar de estar arraigada en principios universales.

Las mejoras en la eficiencia operativa que ofrece la IA, así como nuestro futuro Centro Mundial de Servicios, siguen siendo elementos clave del programa de reforma. Al mismo tiempo, velaremos por que la contratación de personal se base en el mérito y por que haya una representación geográfica equitativa y un equilibrio de género en todos los niveles.

Los próximos meses estarán marcados por un mayor compromiso de la OIT con el proceso «ONU 80», en particular en lo que respecta a la reorganización de las capacidades regionales de las Naciones Unidas, la reconfiguración de las oficinas en los países, los modelos de «experiencia a la carta» para los organismos especializados y los servicios comunes.

La reforma debe considerar especialmente al mayor activo de la OIT: su personal. En un contexto de incertidumbre financiera y posibles restricciones presupuestarias, actuaremos con responsabilidad, transparencia y cautela, basándonos en la consulta, la equidad y el pleno respeto de los procedimientos reglamentarios.

Se dará prioridad a la reubicación, la reconversión y la movilidad del personal con el fin de preservar las capacidades institucionales y los conocimientos especializados. Si fuera necesario adoptar decisiones más difíciles, estas se tomarán respetando la dignidad y con el apoyo adecuado, preservando siempre el mérito, el equilibrio geográfico y la paridad de género.



Garantizar la viabilidad financiera

Nuestra Organización debe funcionar plenamente consciente de las realidades financieras a las que se enfrenta. Las crecientes presiones presupuestarias y las incertidumbres en materia de tesorería exigen un enfoque previsor y disciplinado.

CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE GRAN IMPACTO PARA UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

La plena aplicación de la reforma en curso – que permitirá ganar en eficacia y eficiencia, generando ahorros de alrededor del 12,5 % – está al alcance de la mano. Al mismo tiempo, presentaremos planes destinados a reducir la vulnerabilidad de la Organización frente a las tendencias actuales en materia de recursos.

La sostenibilidad financiera no es un fin en sí misma, sino una condición indispensable para mantener la credibilidad, la autonomía y el impacto a largo plazo. Me comprometo a trabajar en mecanismos de financiación no tradicionales. Si la situación de tesorería se deteriorara aún más, se adoptarán medidas correctivas adicionales en consulta con el personal y el Consejo de Administración.



Fomentar la prosperidad a través de la productividad

El crecimiento y las preocupaciones sociales deben ir de la mano.

Situaremos la productividad en el centro de nuestra acción, como palanca para mejorar los salarios, las condiciones de trabajo y la movilidad ascendente de los trabajadores, y también como motor esencial de la competitividad, la rentabilidad, la innovación y la sostenibilidad de las empresas.

Seguiremos reforzando la aplicación de la Declaración sobre las Empresas Multinacionales para garantizar la responsabilidad y la protección en las cadenas de suministro mundiales, al tiempo que proporcionamos un marco claro y práctico para una conducta empresarial responsable.

Al mismo tiempo, velaremos por que el crecimiento se traduzca en una prosperidad compartida, gracias a salarios justos (incluidos los salarios vitales), a la protección social y a unos mercados laborales inclusivos, todo ello en el marco de procesos de diálogo social.



Ampliar el impacto mediante alianzas

Ampliaremos el alcance y la influencia de la OIT a través de la Coalición Mundial por la Justicia Social, velando al mismo tiempo por que esta se mantenga fiel al mandato de la OIT. Invertir en la cohesión social de nuestras sociedades es económicamente sensato. Es bueno para los negocios. En última instancia, fortalece a todos los países.



Configurar el futuro del trabajo

La inteligencia artificial está transformando el mundo del trabajo a un ritmo sin precedentes. La OIT debe estar a la vanguardia. Intensificaremos nuestra acción en este ámbito, apoyaremos las transiciones en el mercado laboral e invertiremos en sistemas de formación para preparar a los trabajadores para las nuevas oportunidades, de modo que se garantice que las empresas dispongan del talento que necesitan.

CONSTRUIR UNA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE GRAN IMPACTO PARA UN MUNDO EN CONSTANTE EVOLUCIÓN

Prestaremos especial atención a la economía informal, donde los trabajadores y las pymes se enfrentan a las mayores carencias en materia de trabajo decente, al tiempo que apoyaremos las vías que conduzcan a la formalización y al crecimiento sostenible.



Mi compromiso para 2032

Si vuelven a depositar su confianza en mí, mi compromiso seguirá siendo inquebrantable. De aquí a 2032, al término de mi segundo mandato, velaré por que la OIT sea:

- Más orientada y eficaz en la protección de los trabajadores y la promoción del trabajo decente
- Un socio más sólido para las empresas, al servicio del crecimiento sostenible y la creación de empleo
- Más influyente a escala mundial
- Más fuerte en las regiones
- Financieramente sólida y eficiente desde el punto de vista operativo

Por encima de todo, la OIT seguirá siendo un socio de confianza para los gobiernos, los empleadores y los trabajadores.



Conclusión

La OIT se encuentra en un momento decisivo.

Podemos reaccionar o liderar.

Creo firmemente que debemos liderar.

Juntos, tenemos la responsabilidad de responder al cambio, pero también de darle forma, para lograr un mundo del trabajo más estable, equilibrado y próspero.

Se trata de proteger los derechos, garantizar la equidad y crear oportunidades reales en un mundo en transformación.

Se trata también de garantizar la estabilidad y la previsibilidad, y de fomentar el crecimiento sostenible de las empresas en un entorno cada vez más complejo.

Estoy dispuesto a liderar esta próxima etapa, con claridad, determinación y empatía.